

Señor.



LOS Embaxadores extraordinarios de las Prouincias vnidas del Pais baxo : suplicaron a V. Magestad el año de 660. fuesse seruido de mandar juntar sus Armadas, para refrenar el orgullo, y tirania de los de Argel, y demas Moros de la Costa de Africa, que las Prouincias vnidas mantendrian diez y ocho nauios de guerra en el Mediterraneo, para el mismo efecto. En lo mismo insistio despues el Baron de Reede, que por parte de las Prouincias vnidas reside en esta Corte. Y el año de 1661. dio a V. M. el memorial, cuya copia va con este, y V. Mag. fue seruido de mandar a los Reynos de Aragon, y Napoles, que procurassen de armar contra este comun enemigo; lo qual no se ha hecho, si biē en todos Puertos, y partes del dominio de V. Mag. ha sido bien venida, y recibida esta Armada de las Prouincias, y se les ha asistido con lo necessario, de bastimentos, y pertrechos por su dinero, de que quedan reconocidos, y muy obligados, y dello han dado las gracias a V. Mag. y quedaron en estos mares deseosos de dar vn buen golpe a estos caçadores de Christianos; pero como sus fuerças solas no son bastantes a hazerles notable daño, y por otra parte los Ingleses se auian ajustado con los Barbaros, y con esto pretendian de hazerle dueños del mar mediterraneo del Estrecho, y de todo el coniercio, como en efecto lo huieran hecho, teniendo à Tanger, y hernianandose con los Moros, y Turcos: El General Ruyter, que lo es de las Prouincias en el Mediterraneo, se hallò obligado de ajustarse, y se ajustò con los Moros, con condiciones razonables, como se puede ver de la copia dellas, que va con

A

este,



VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GREDOXUSALPS

este; si bien sobre este tratado ha auido, y ay todavia grandes contiendas, y debates, no queriendo vnos paz con los Infieles, ni que por su falta crezca el poder, y tirania de los enemigos de Christo, ò que hagan esclauo a alguno, sino que se procure, y ponga todo el cuydado, y esfuerço de redimir, y librar a todos Christianos de la dura, y inhumana feruidumbre; y poner a cada vno en su natural libertad, que Dios le ha dado, y que cada vno tiene obligacion de conseruar, y defender, y por la qual las Prouincias han peleado ochenta años. Hasta aora no sabemos en que estas sus disputas y debates ayan parado, si se concordaron, y ratificaron el tratado de su General con los de Argel, ò si le dieron por impio, illicito, y nulo, si se refueluen a la continuacion de la guerra, ò si procuran de dilatar el plaço, y alargar la tregua hasta que vean las Armas de V. Magestad desembaraçadas, para ir juntos, y dar de mancomun sobre el comun enemigo, en el interin reconocer sus mares, puertos, fortalezas, y correspondencias, dentro, y fuera de Africa; interrumpir sus comercios haziendo la guerra a sus vezinos para apartar los vnos de los otros, ò destruirlos, que en qualquier manera los de Argel lo sentirán que los de Tripoli queden destruydos, ò que se les obligue de amainar, y recibir ley en sus Armadas, y nauegaciones, y que esto sea oy dia el intento de las Prouincias vnidas es lo mas probable, y que por esto se esten en el Mediterraneo, mano sobre mano, con vna Armada de veinte nauios de guerra. El General Ruyter ha ido à Argel este mes de Março a pedir mas termino para la ratificacion del tratado, entretanto trabaja de redimir sus esclauos, que son al pie de dos mil, y para ello no faltã sino el dinero, que las Prouincias de mejor gana emplearan en la guerra, que esperan de hazerles.

He.

VNIUERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS USALES

2

Hecha la paz en la forma referida, con los de Argel, el General Ruyter fue con su Armada à Tripoli de Berberia à hazerles guerra, ò obligarlos a semejarle concierto del hecho con Argel, en que los de Tripoli no han venido, y el General Ruyter ha buuelto con la Armada a la Costa destos Reynos a rehazerse, y esperar las ordenes, y socorros de las Prouincias, que ya han venido, y mandan se le junte Tromp con su Esquadra, y otros quatro nauios tienen preuenidos en Olanda para el mismo efecto, con que, y con la entera noticia, y practica que alcançaron de los mares, vientos, y costas de Africa, tal que en diez y ocho meses no perdieron ningun nauio, andando continuamente de vna a otra parte, se puede esperar algun buen suceso, que Dios por su infinita misericordia se sirua de darles.

Al seruicio de V. Magestad conuiene que se profiga esta santa, y saludable guerra, por muchas razones: Que el Baron de Reede en su memorial alega, y por ser esta guerra contra los Moros, propia de V. Magestad, hereditaria, para no dezir de obligacion, de seguir en esto las pisadas de sus mayores, y porque los vassallos de V. Mag. y sus Reynos son los mas interesados, reciben el mayor daño destos Barbaros, son los frontericos, los primeros, y mas expuestos a las inuaciones, y violencias, a ellos crecē los peligros, y daños con la paz, amistad, fosiago, seguridad, y comercio de las otras naciones con los Moros, los Renegados, que oy dia a fuerça de remo, y velas tendidas, huyen la sombra del General Ruyter, por no hallar en el la piedad, y perdon del S. Oficio, entonces sin miedo, y rezelo con toda comodidad, y seguridad correràn estas Costas bien conocidas, assaltaràn las tierras de su patria con mucho desahogo, y maña, y con igual impiedad, violencia, y crueldad las saquearàn,

ràn, passaràn al Oceano, a donde Tanger les serà
asilo, y segura retirada, esperaran con mucha pausa,
y comodidad las Flotas, y Galeones de las Indias, y
en esto se les juntaràn otros Pyratas salteadores de
mar, Christianos desalmados, que para tener oca-
sion de robar, con mucha facilidad renegaràn, y no
faltarà quien a estos con vna razon de estado muy su-
tilizada, y subida, aprueue, aplauda, fauorezca, y fo-
mente: otros por su interes particular les llevaràn los
pertrechos, armas, municiones, y bastimentos, prin-
cipalmente si los Franceses entran en este concierto
de paz que el General Ruyter ha hecho con los de Ar-
gel, como lo pretenden de hazer, y plega a Dios que
en tal caso algunos Christianos no se junten cõ ellos
a cara descubierta, y nos hagan la guerra mas domes-
tica, y de cerca y si los Ingleses saliesfen con su inten-
to de abrir puerto, y hazer escala franca en Tanger,
alli los Moros seràn el rayo, executores de sus disig-
nios, la mano del gato, y esto es el motiuo mas viu-
o, la razon mas fuerte, y vrgente, el interes de toda la
Monarquia que solo basta, para que se ponga todo el
cuydado, y fuerça en esta guerra contra los Moros.

La otra razon que ha de mouer a V. Magestad de
procurar se continue esta santa guerra, es para que
esta Armada de las Prouincias vnidas no se deshaga, y
la gente se passe al seruicio de otro Principe, cosa muy
facil, y casi cierta, y que nos puede estar muy mal: el
dija de oy Mons. de Estrade, Embaxador que es
de Francia en Olanda, trabaja en tirar al seruicio de
su Rey esta gente, y fletar buen numero de sus na-
uios: y lo mismo podrà hazer el Rey, ò Parlamento de
Inglaterra, y quando esto no sea, ni tengamos recelo
del vno, ni del otro, esta gente maritima, de que ay
mas de sesenta mil en las Prouincias vnidas, no sa-
biendo otro oficio, ni teniendo beneficio mas que na-
ue;

uegar, y pelear, ni pudiendo viuir quietamente en
 las casafs, para seguir, y sustentarse en su natural, y ga-
 nar la vida, iràn a seruir a otro dueño, aunque sea al
 Moro, y se juntaràn con los Piratas, y en qualquier
 manera se desharàn, y sucederà lo que suele suceder
 quando se deshaze vn Exercito, que no dexa, ni ca-
 mino, ni casa segura, y no se hallaràn, ni podran jun-
 tarse en la ocasión de necesidad, que facilmente se
 puede ofrecer.

El tercero motiuo para animar, y resoluer nos a es-
 ta guerra, ha de ser este mismo tratado que el General
 Ruyter ha hecho con los de Argel: porque con esto el
 enemigo queda desmembrado, diuidido, enflaqueci-
 do, y los amigos auentajados, con tener la mitad de la
 Costa de Africa, por amiga, y Puerto seguro a
 donde retirarse, rehazerte tomar lengua, y noticia
 de los mouimientos, y intentos del enemigo, reco-
 nocer los Puertos, y Playas, y los mouimien-
 tos de la mar, y fuerças de la tierra, puede ser que tam-
 bien se hagan algunos amigos entre los Alarbes,
 y Moriscos, que seria gran negocio, y si Dios fuere
 seruido de dar a los Christianos vitoria de los de Tu-
 nez, ya quedaua echado vn freno a los de Argel, y he-
 cho el camino para embestirlos por tierra.

Por estas, y por las demas razones que el Barón de
 Reede tiene en su memorial al seruicio de Dios, de V.
 Magestad, de la Monarquia, y de toda la Christiani-
 dad conuiene, que se siga esta guerra contra los Mo-
 ros, principalmente en esta coyuntura que los enemi-
 gos estan apartados, y diuididos entre si con la paz de
 Argel, y los amigos con su Armada al pie de la obra,
 que con poca asistencia que se les haga, pueden dar
 mucho que entender al Moro, y qualquier cosa que
 hagan, siempre sera en prouecho, y seguridad de los
 vassallos de V. Magestad, y en qualquier ocasion que

B

se

se ofreciere, bueno será tener esta Armada de las Prouincias a la mano, y obligada.

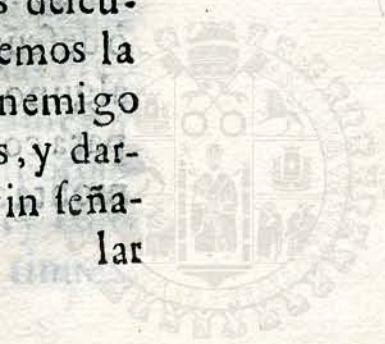
Que esta guerra con los Moros, sea santa, justa, gloriosa, conueniente, y necessaria al seruicio de Dios, y seguridad de estos Reynos, hereditaria, y propia de V. Magestad, no ay duda, ni se puede negar, ò disputar, y no es oy dia esta empreſa tan costosa, ni peligrosa, como fue en los siglos passados, sus Armadas son de piratas ladrones que no se atreuieron hazer cara, ni dexarse ver a diez nauios Ingleses puestos sobre su Puerto, y tuuieron por bien, y dicha de concertarse con el General Ruyter en el modo que èl quiso, con auentajadas condiciones para la Christiandad, y afrentosas para ellos, sus fortalezas y exercitos son de Barbaros, no como las del Pais baxo, sus tierras, y casas llenas de Christianos esforçados, sus animos viles, y de Moros abatidos por los Turcos, sus asistencias de leños, no ay Barbaroja en la mar que les socorra.

La dificultad està en los medios, y modos en que se ha de hazer esta guerra; lo mas llano, y expediente era lo que piden las Prouincias vnidas, que se juntassen las Armas de V. Mag. y la suya, que ellos mantēdran, de diez y ocho nauios de guerra en el Mediterraneo a este efecto, y con este presupuesto V. Mag. ha sido seruido mandar a los Reynos de Aragon, y Napoles, que procurassen de armar los nauios que fuere posible contra los Moros, lo que hasta aora estos Reynos no han hecho, ni ay apariēcia que lo hagā tan presto, aunque las Galeras todo el año anden ociosas, y no firuan sino para transportar gente, y hacienda, lo que mejor, con mas seguridad, comodidad, y a menos costa harian los nauios de particulares de las Prouincias, que por el Tratado hecho con los de Argel, y con la Armada preuenida contra los de Tripoli, y Biserta, no lleuan peligro alguno, y quando estas Gale-

4

Galeras no fueffen para andar continuamente con las armas en la mano, peleando con los enemigos, a lo menos podran salir a temporadas a vna faccion feñalada por si solos, ò juntos con los otros, ò mostrarse folamente para diuertir, y dar zelos al enemigo, y en todas maneras hazerle algun daño, y hasta que en este particular se tome refolucion, y se preuenga las Galereras, ò otra Armada a tal efecto, es neceffario de buscar otro medio para entretener, y alentar a los de las Prouincias, y no dexarlos solos con la carga a cueftas, que no es razon que ellos solos lleuen el peso que toca a todos. Podriafe tratar con ellos de entrar en la mitad del gaffo, que esta, ò otra mayor Armada hiziere en daño de los Moros, ò de darles vn tanto en cada vn año, para tener tantos nauios de guerra en el Mediterraneo cõtra los Infieles, y esta partida de marauedis que se concertare para este efecto, con buena conciencia fe podrà facar de la Cruzada; pero en esto no faltará dificultades, fi tienen tantos nauios de tanmaño, y de tales fuerças fi los gaffos fon ciertos, fi vã contra los Moros, ò a fu comercio, fi hazen, y han hecho lo que han podido, y eftan obligados, todos fe minarios de discordias, y difguftos, que fiempre, y en todas maneras fe han de efcufar, y huir principalmente entre los amigos, y ocasiones peligrosas.

Auiendo estas dificultades, y impossibilidades de juntar las Armadas, y ajustar el precio que merecen los que figuieren, y fe emplearen en esta empreffa, y fiendo ella tan fanta, y de tanta importancia, que no fe puede dexar de la mano, busquemos otro medio cõ que fino podemos hazer guerra a los Moros descubriertamente, y con todas las fuerças, fomentemos la que otros les hazen, y entretengamos al enemigo hasta q̄ Dios fe aueruido de desembaraçarnos, y darnos bastante poder para destruirle, en el interin feñalar



VNIUERSIDAD DE SALAMANCA
 GREDOS USALES

lar brauios, premios, y precios subidos, y proporcionados al valor, y peligro q̄ corren los que molestarē, y hizieren daño a este comun, y jurado enemigo del nombre Christiano, para que a los inclinados a esta guerra juntamente con el buen zelo del bien de la Christiandad, los lleue el interes, y gloria: porque los de las Prouincias vnidas que oy dia andan en estos conflictos, no sacan fruto, ni ganancia dellos, si al cabo de vna reñida pelea, y mucho trabajo, rinden el nauio Moro, no hallan cosa de prouecho en él, y quedan sin otra cosa mas que con los balaços, cuchilladas, y muertes recibidas, la Galera no les sirue para cosa alguna, y el casco del nauio poco, por ser de fabrica agena, inutil para su trato, y estar lexos de sus casas, donde lo puedan beneficiar, y porque tienen basos sobrados, y poco cato hazen dellos. A los Christianos cautiuos que hallan en estas Galeras, y Nauios, es fuerza que dexen ir libremente, y les den lo necessario el tiempo que estuuieren en la mar, y despues como Christianos les socorran con limosna para el camino. A los Moros que prenden, no pueden llevar a su casa, ni hazerlos esclauos, ni serui se dellos: porque en las Prouincias vnidas, y en todo el Imperio no es permitido tener hombre esclauo, y el dia que el esclauo pone pie en la tierra del Imperio, es libre. El tener a estos Moros rendidos en sus nauios, ò en los Puertos destos Reynos, para venderlos, es de mucho embaraço, costa, y peligro, han de comer, huyen, y muerē: si los lleuan a la mar, y à se vè que no les pueden seruir mas que à ayudar à consumir la prouision, y en rebolue, se contra ellos en tiempo de pelea, tormenta, ò descuydo: Si los dexan en la tierra encomendados à alguno para venderlos, juntamente les han de dexar para comer hasta que se vendan, que algunas vezes monta a mas de lo que valen, y esto porq̄ no ay quien
los

6
 ria, que contento, que bendiciones tendrá V. Mag. como causa principal de todo ello.

El mayor daño que se puede hazer a los Moros es estorbar, y impedir que no hagan esclauos, en estos consiste su ganancia, su riqueza, su ser, faltandoles estos, les faltará su principal caudal, y les faltarán los Renegados su vigor, y fuerça, y en que nos hazen la guerra, sin estos los Moros no son para pelear, ni para nauegar; estos son los Capitanes, los Pilotos, los atreuidos soldados, que saben, y hazen las entradas en estos Reynos, son los crueles verdugos, perseguidores de Christianos, estos fabrican los nauios, lleuan las Armadas, conducen los soldados, y dirigen sus Consejos, quitados estos, quanto mas Moro, mas ganancia, sobre la cabeça de cada vno destes se auia de poner vn tesoro quinientos, ò mil escudos: porque acabados estos Renegados, acabase Berberia con toda su barbarie; acabaranse los Renegados si se les impide el cautiuero de los Christianos, y esto se hará con facilidad, apressando a los pocos que andan en la pesca de hombres, a que se auia de echar el resto.

Tres Plaças son las que nos hazen la guerra, Argel, Biserta, Tripoli, cuyos castillos no son como las del Pais baxo, sus fuerças menos que moderadas, sus soldados, y caudillos Turcos, y Renegados, su dicha esta en nuestra desdicha, y desvnion, quando esta tuuiere fin, y las Armas de V. Mag. desembaraçadas, ningun Moro, ni Renegado se atreuerá a dexarse ver en estos mares; pero oy dia nos hallamos en tal estado, y sin embargo es preciso, y inescusable de hazerles cara, y poner termino a sus ladronicios, y tirania; lo que V. Mag. puede hazer sin peligro, daño, ò interes de la Real hazienda, señalando premios grandes a los que apressaren, y metieren en los Puertos destes Reynos, Galera, ò nauio de Moros, y siendo ello tan
 ne:

necesario, y preciso a estos Reynos, y tan facil à V. M. parece que de justicia lo deue hazer.

Vnos particulares han pedido de los Estados Generales del Pais baxo, patentes para ir en corso contra los Moros, y que se les diese algun premio de las presas que hizieren y vn tanto por cada vno de los esclauos, y renegados que entregaren, y los Estados no han venido en ello: porque este genero de Armadores que viuen de la rapina, en faltádoles el enemigo embisten al amigo, apressan, y despojan a los nauios merchantes, que les es mas facil, y de mayor, y mas segura ganancia, y en estas piraterias cometen mil maldades, y crueldades, que todo cabe en su mala conciencia, no teniendo otro juez que les pueda pedir quenta, ni faltándoles motiuo que los escuse, con el adagio comun, que la necesidad no tiene ley; pero ello es vna pirateria de grandissimo daño, y confusion en el comercio, y ocasion de enemistades entre las naciones. El poner precio subido a los esclauos, serà otra ocasion de muchos engaños, fraudes, y maldades: por q̄ estos piratas haràn trato, y logro en la sangre humana, como lo hazèn los Moros, cõpraran por acá, y por allà esclauos, niños, viejos, enfermos, y mancos a precio baxo, y los venderàn a los Ministros de la Real hacienda por buenos, y a precio subido, y lo que peor es, robaràn niños Christianos, y los entregaran por Moros, por esto de ninguna manera se ha de permitir que particular ande en estas presas: en vna Armada de Estado no ay tal peligro; porque en ella no puede faltar algun hombre de bien que se oponga a la maldad, ò de auiso della.

De importancia fuera tratar, y concertarse con el General de la Armada de las Prouincias, sobre las Plaças, y Puertos de Africa, como seria Bona, si la quemaren, de darles vn tanto, y si la ocuparen, y māt-

tu-

7
 tuuieren hasta entregarla a los Ministros, y Presidio
 de V. Magestad, de darles el saco de todo lo que qui-
 sieren llevar, y ademas vn tanto de dinero, alguna co-
 sa grande, que les llene los ojos, y el coraçon, a tal pre-
 mio acudirán todos los esforçados, y valientes en la
 mar de todas naciones a la empresa, y mejor a la de
 Argel, que seria el mas rico saco del mundo, y si la ga-
 nan, a qualquier precio, nos estará bien de tenerla, y
 fino la ganan, nada se ha perdido, nada se arriesga, ni
 se haze gasto a la hazienda Real, y queda la gloria per-
 petua de auerlo intentado, y siempre por todos ca-
 minos nos está bien que esta Armada amiga se detenga
 en el Mediterraneo, y se exercite con la esperança
 de su valor, en daño, y freno de los Moros, seguridad
 del comercio, y destas Costas.

A V. Magestad se suplica en nombre de todos es-
 tos miserables Christianos que estan en la dura serui-
 dumbre, y tirania de los Moros; y en nombre de sus
 padres, hijos, y parientes, que con coraçon quebra-
 do se estan deshaziendo, por no poderlos librar de
 la miseria, aun a costa de toda su hazienda, y en
 nombre de los que andan en estos mares; pobres
 Pescadores, y ricos Mercaderes, Soldados valero-
 sos, atreuidos Marineros, y de los que viuen en es-
 tas Costas, que todos estan expuestos al infortunio,
 y rapina de estos barbaros; y en nombre de toda la
 Christianidad se suplica à V. Magestad con lagrimas
 del coraçon, y con toda sumission, y rendimiento,
 mande se haga esta fanta, y inescusable guerra a los
 Moros, en la forma que mas presto, y mejor se pu-
 diere, y en el interin que se preuengan las Reales Ar-
 madas, y lo demas necessario, se sirua V. Magestad
 de fomentar la que otros les hizieren, asistiendoles
 en todas las ocasiones, y señalando premios gran-
 des a los que se señalaren, y rindieren sus Galeras, y

D Na



